

comunes al género entero, enumeraremos las diferentes especies de estas aves, comprendiendo á las grandes, como ya dijimos, en el nombre de *gaviotas*, é indicando con el de *paviotas* á las pequeñas.

LA GAVIOTA DE MANTO NEGRO.

PRIMERA ESPECIE.

Larus marinus. L.

Le señalamos el primer lugar por ser la mayor entre las gaviotas, pues tiene dos pies y tercio y algunas veces dos y tres de cuartos de longitud. Cubre su ancho dorso un manto negro ó negruzco apizarrado, siendo blanco todo lo restante del plumaje. Su pico recio y robusto y de cuatro pulgadas de longitud es amarillento con una mancha roja en el ángulo saliente de la mandíbula inferior; el párpado es de un amarillo de aurora; los pies con su membrana, de color de carne blanquizco y como harinoso. El grito de esta grande gaviota, que guardámos todo un año, es un sonido enronquecido *qua, qua, qua*, pronunciado en tono ronco y repetido con mu-

cha prisa, si bien es cierto que prorumpen en él pocas veces, y que cuando se la coge arroja otro grito doloroso y muy desagradable.

LA GAVIOTA DE MANTO GRIS.

SEGUNDA ESPECIE.

Larus argentatus. BRUNN.

El gris-ceniciento estendido sobre el dorso es una librea comun á muchas especies de paviotas, y que distingue á esta gaviota. Es algo mas pequeña que la anterior, y á escepcion de su manto gris y de las escotaduras negras en las grandes remeras del ala, tiene tambien todo lo restante del plumaje blanco. El ojo es brillante, y el iris amarillo como el del gavilan; los pies, de color de carne lívida; el pico, que los párvulos tienen casi negruzco, es amarillo-pálido en los adultos, y de un hermoso amarillo casi anaranjado en los viejos; el relieve de la mandíbula inferior del pico tiene una mancha roja, carácter comun á muchas especies de gaviotas y paviotas. Esta huye de la anterior, y no se atreve á disputarle la presa; pero se vengá en las

paviotas mas débiles que ella, se abalanza á ellas, y las persigue haciéndoles continua guerra. En los meses de noviembre y diciembre frecuente nuestras costas de Normandía y Picardía, en donde se la llama *gros miaultard* y *bleu-manteau*, de la misma manera que llaman *noir-manteau* á la gaviota de la primera especie. Esta tiene varios gritos muy distintos, que despedia en el jardin en que vivia con la precedente. El primero y mas frecuente parece que esprime estas dos sílabas *quii*, que parten como un silbido al principio breve y agudo, y que acaba deslizandose en un tono mas bajo y mas dulce. Este grito único no se repite sino por intervalos, y para producirlo alarga el cuello, inclina la cabeza y parece que se esfuerza. Su segundo grito, que no arroja sino cuando se la persigue ó se la estrecha de cerca, y que por consiguiente es una espresion de temor ó de cólera, puede significarse por medio de la sílaba *tia*, *tia*, pronunciada silbando y repetida con mucha prisa. Podemos observar de paso que en todos los animales los gritos de cólera y temor son siempre mas agudos y mas breves que los comunes. Finalmente, hácia la primavera esta ave adquiere un nuevo acento muy agudo y penetrante, que puede espresarse por medio de la palabra *quiet* ó *piet*, unas veces breve y repetido con preci-

pitacion, y otras arrastrando el final *et* con intervalos marcados, como los que se observan entre los suspiros de una persona afligida. En ambos casos este grito parece ser la doliente espresion de la necesidad inspirada por el amor no satisfecho.

LA GAVIOTA PARDA.

TERCERA ESPECIE.

Larus parasiticus. L.

Esta gaviota tiene el plumaje de un pardo-sombrio uniforme en todo el cuerpo, á escepcion del vientre que está trasversalmente listado de pardo en campo gris, y de las grandes remeras del ala que son negras. Es todavía algo mas pequeña que la anterior; su longitud desde el pico á la estremidad de la cola es de tres pies, y de un pie y diez pulgadas desde el pico hasta las uñas, que son agudas y robustas. Ray observa que todo el exterior de esta gaviota es de una ave de rapiña y de matanza; y tal es en efecto la fisonomía baja y cruel de todas las aves de la sanguinaria raza de las gaviotas. Pa-

rece que los naturalistas de comun acuerdo han referido á esta el ave *catarractes* de Aristóteles, la cual, segun indica su nombre, cae como un rayo sobre el agua para coger en ella su presa; lo que tiene verdadera analogía con lo que Willughby dice de nuestra gaviota, á saber, que se precipita tan rápidamente sobre el pez que los pescadores atan á una tabla para atraerla, que se rompe la cabeza contra ella. Además, el *catarractes* de Aristóteles es seguramente ave marítima, supuesto que segun este filósofo bebe el agua del mar (1). Efectivamente, encuéntrase la gaviota parda en los mares mas vastos, y su especie parece establecida igualmente bajo las altas latitudes de ambos polos; es comun en las islas de Feroé y en las costas de Escocia, y mas aun en las playas del océano Austral; y parece ser el ave que nuestros navegantes han designado con el nombre de *zapatero*, sin que sea

(1) Nada menos cierto que lo que dice Opiano, á saber, que el *catarractes* se limita á deponer los huevos sobre el alga, dejando al aire el cuidado de empollarlos, si no lo es menos todavía el que hacía el tiempo en que los hijos deben nacer, el macho y la hembra cogen cada uno entre sus presas los huevos de que preven que debe salir un hijo de su sexo, y que dejándolos caer muchas veces sobre el mar, nacen los hijos con este ejercicio.

posible adivinar la causa de esta denominacion (1). Los Ingleses, que en el puerto de Egmont en las islas Falkland ó Maluinas han encontrado muchas de estas aves, las han dado

(2) Segun las notas que el Vizconde de Querhoent ha tenido la bondad de comunicarnos, ha encontrado los zapateros en su ruta, no solo hácia al cabo de Buena-Esperanza, sino tambien en latitudes mas bajas y mas altas en alta mar. Este observador parece que distingue tambien una especie grande y otra pequeña de estas aves, segun lo indica la nota siguiente:

• Yo creo que los habitantes de las aguas viven con mas union y sociedad que los de tierra, aunque de especies y tallas diferentes. Se les ve posarse los unos muy cerca de los otros sin la menor desconfianza, cazan de comun acuerdo, y solo una vez he visto un combate en el aire entre una grande ave (una fragata, segun todas las apariencias) y un zapatero de la especie pequeña, que duró bastante tiempo, y en el cual cada uno se defendia con las alas y con el pico. El zapatero, infinitamente mas débil, por medio de su agilidad huia, aunque sin ceder á los terribles golpes de su adversario, y al fin debia darse por vencido, cuando un damero que estaba allí cerca, acudió pasando y volviendo á pasar tantas veces entre los combatientes, que al fin logró separarlos. El zapatero agradecido siguió á su libertador, y se llegó con él á las inmediaciones del buque. •

el nombre de *gallinas del puerto Egmont*, y con él las llaman muchas veces en sus relaciones. Nos parece lo mejor trascribir lo mas circunstanciado que se lee en el segundo viaje del célebre capitán Cook. «El ave, dice, que en nuestro primer viaje habíamos llamado *gallina del puerto de Egmont*, y revoloteó muchas veces sobre el buque (hacia 64° y $12'$ de latitud meridional, y los 40° de longitud E.), reconocimos que era la gran paviota del Norte, *Larus catarractes*, comun en las altas latitudes de los dos hemisferios. Era gruesa y corta, á poca diferencia del tamaño de una corneja grande, de color pardo-subido ó de chocolate, con una lista blanquizca en forma de media luna debajo de cada ala. Me han dicho que estas gallinas abundan en las islas de Feroë y en el norte de Escocia, y que nunca se alejan de tierra. Es cierto que hasta entonces no habia visto jamás ninguna á mas de cuarenta leguas en alta mar; pero tampoco recuerdo haber visto menos de dos juntas, siendo así que aqui he encontrado una sola que quizás habia venido de muy lejos sobre las ambulantes islas de hielo. Algunos dias despues vimos otra de la misma especie que se encumbraba á grande altura sobre nuestras cabezas mirándonos con mucha atencion, lo que fue una novedad para nosotros, pues estábamos

acostumbrados á ver que todas las aves acuáticas de dicho clima se alzaban poco sobre la superficie del mar.

LA GAVIOTA VARIEGADA (1).

CUARTA ESPECIE.

Larus marinus. (Primerizo.)

El plumaje de esta gaviota está mechado y pintado de gris-pardo en campo blanco; las remeras grandes del ala son negruzcas; el pico, negro, robusto y de cuatro pulgadas y dos tercios de longitud. Esta gaviota es de la especie mas grande; tiene cinco pies y diez pulgadas de vuelo, medido sobre una que me envió viva Baillon de Montreuil-sur-mer, la cual habia vivido mucho tiempo en un corral, en donde á fuerza de combates mató á su compañera. Manifestaba aquella baja familiaridad propia de los animales voraces, cuya hambre es el único motivo que les hace sentir cierto apego á la mano que los alimenta. Esta se tragaba peces casi tan

(1) En inglés. *great grey gull*; en la provincia de Coruualles, *wagell*; en holandés, *malle-mucke*.

anchos como su cuerpo, y con la misma voracidad cogia la carne cruda y aun animalillos enteros, como topos, ratones y pájaros (1). Una gaviota de la misma especie que Anderson habia recibido de Groenlandia atacaba á los animales pequeños, y se defendia á picotazos de los gatos y perros, á los cuales se complacia en morder la cola. Enseñándole un pañuelo blanco era seguro hacerla gritar en tono penetrante, como si este objeto le hubiese representado alguno de los enemigos que debiese temer en el mar.

Segun las observaciones de Baillon, todas las gaviotas variegadas son cuando primerizas de un gris sucio y oscuro; mas desde la primera muda se aclara esta tinta, empezando á blanquearse el vientre y el cuello, y despues de tres mudas el plumaje está todo ondeado y manchado de gris y blanco, segun lo hemos descrito; en seguida el blanco va ganando terreno al paso que el ave va entrando en años, de modo que cuando es vieja este color la cubre casi enteramente. De aquí es fácil deducir cuan arriesgado seria crear especies en una sola, fun-

(1) De aquí viene probablemente el que se haya aplicado á la gaviota variegada la fábula de Oviedo de una ave que tiene un pie palmeado para nadar, y otro armado de presas para agarrar.

dándose en este único carácter, supuesto que la naturaleza siguiendo la edad varia hasta tal punto sus colores.

En la gaviota variegada, como en todas las demas gaviotas y paviotas, parece que la hembra solo difiere del macho en la talla, que es algo menor. Belon habia ya observado que no son comunes en el Mediterráneo, y que solo por casualidad se encuentran en tierra (1); mas sin embargo son muy numerosas en nuestras costas del Océano. En el mar se han trasladado hasta muy lejos, pues se nos asegura haber sido enviadas de Madagascar; mas no obstante, la verdadera cuna de esta especie parece ser el Norte. Son las primeras que los buques encuentran al acercarse á Groenlandia; y hasta en medio de los hielos siguen constantemente á los que van á la pesca de la ballena. Cuando muerta alguna de estas flota sobre las aguas, se arrojan encima de ella á millares, y se llevan pedazos por todas partes (2). Aunque los pescadores se esfuer-

(1) Lottinger supone haber visto algunas de estas aves en los grandes estanques de la Lorena en el tiempo de la pesca; y Hermann nos habla de una de ellas muerta en las cercanías de Estrasburgo.

(2) Los arenques son tambien uno de los principales alimentos de estas legiones de aves. Zorgdrager dice haber visto en las rocas de Groenlandia gran

zan en alejarlas dándoles golpes de perchas, pocas veces consiguen hacerles soltar la presa si no es matándolas. Este estúpido encarnizamiento ha sido causa de que en holandés se les diese el nombre de *malle-mucke*, *bestias tontas* (1). Efectivamente son aves tontas y ruines, que riñen y muerden, dice Martens, arrancándose pedazos de carne, sin embargo de que en los grandes cadáveres en que se hartan, tienen con que satisfacer abundantemente su voracidad.

Belon encuentra alguna analogía entre la cabeza de la gaviota variegada y la del águila; pero la hay mayor entre sus viles costumbres y las del buitre. Su constitucion fuerte y dura la hace capaz de sufrir todos los rigores del tiempo: así es que los navegantes han observado que les incomodan muy poco las borascas del mar. A mas de esto, está muy cubierta de plumas, que nos han parecido formar la cantidad de espinas de arenques cerca de los nidos de estas aves acuáticas.

(1) De la palabra *malle*, que quiere decir *tonto*, *estúpido*; y de la voz *moche*, que en antiguo alemán significa *bestia*, *animal*. Martens deriva este último de otro significado, suponiendo que demuestra el modo con que estas aves acuadrilladas se precipitan sobre las ballenas como nubes de mosquitos. Parece-nos con todo preferible la etimología de Anderson.

mayor parte del volúmen de su cuerpo muy flaco; aunque no podemos asegurar que lo estén todas ni siempre, pues la que vimos lo estaba por casualidad por tener un caracol pegado al paladar cubierto ya de una callosidad que debía estorbarla de comer cómodamente. Segun Anderson, vésele debajo de la piel una membrana como en el pelicano.

Este mismo naturalista observa que su *malle-mucke* de Groenlandia es en algunas cosas diferente del de Espitzberg descrito por Martens; sobre lo cual debemos observar que este último autor con el nombre de *malle-mucke* reune dos aves que distingue en otra parte, y cuya segunda ó sea la de Espitzberg, atendida a estructura de su pico formado de muchas piezas y coronado de narices en forma de tubo, y por su canto de rana, parece ser petrelo mas bien que gaviota. En la especie de la gaviota variegada debe quizás admitirse una raza ó variedad mas grande que la especie comun, y cuyo plumaje es mas bien ondeado que manchado ni listado. Esta variedad, descrita ya por Lidbeck, se encuentra en el golfo de Botnia, y algunos individuos tienen hasta nueve ó diez pulgadas mas en sus principales dimensiones que nuestras gaviotas variegadas comunes.

LA GAVIOTA DE MANTO GRIS-PARDO, ó SEA EL BURGOMAESTRE (1).

QUINTA ESPECIE.

Larus fuscus. L.

Los holandeses que frecuentan los mares del Norte para la pesca de la ballena se ven siempre acompañados de paviotas y gaviotas. Estos marinos han procurado distinguirlas por los nombres significativos ó imitativos de *malle-mucke*, *kirmew*, *ratsher*, *kutgeghef* (2), y han llamado á esta ave *burgher-meister* ó *burgomaestre* con motivo de su marcha grave y de su grande talla, que les ha movido á considerarle como el magistrado que preside en medio de esos pueblos turbulentos y voraces. La gaviota burgomaestre es efectivamente de la primera magnitud, y casi tan grande como la gaviota de manto negro. Tie-

(1) En inglés, *herring-gull*; en holandés, *burgher-meister*; y parece que á esta ave debemos referir el *krikie* de los Noruegos, el *skerro* de los Lapones, y el *tattarok* de los Groenlandeses.

(2) Véanse el artículo anterior y los siguientes.

ne el manto gris-pardo, así como las remeras del ala, de las cuales las unas tienen el extremo negro, y blanco las otras, siendo este el color de lo restante del plumaje; el párpado está ribeteado de rojo ó amarillo; el pico es de este último color con el ángulo inferior muy saliente y de un rojo vivo, lo que Martens espresa muy bien diciendo que parece que tenga una cereza en el pico. Probablemente por inadvertencia y haciendo poco caso del dedo posterior, que en realidad es muy pequeño, solo señala este viajero tres dedos á su burgomaestre, supuesto que se le reconoce con toda certidumbre y bajo todos respectos por la misma ave que la grande gaviota de las costas de Inglaterra llamada allí *herring-gull* porque pesca arenques. En los mares del Norte estas aves se alimentan de los cadáveres de los grandes peces. « Cuando se remolca una ballena, dice Martens, se acadrillan y vienen á arrancar grandes pedazos de su lardo, y entonces es cuando se las mata con mas facilidad; porque es casi imposible cogerlas en sus nidos, que colocan en la cima y en las hendiduras de las mas altas rocas. El burgomaestre, añade, se hace temible al malle-mucke, que aunque robusto, se rinde y se deja batir y picotear sin vengarse. Cuando el burgomaestre vuela, su cola se ensancha como un abanico; su gri-

to participa del graznido del cuervo; y muchas veces se le encuentra cerca de las morsas, cuyo estiércol parece que come.

Segun Willughby, los huevos de esta gaviota son blanquicos, del tamaño de los de gallina, y en parte sembrados de manchas negruzcas. El P. Feuillée hace mención de una ave de las costas de Chile y del Perú, que por su figura, colores y voracidad se parece á la gaviota del Norte, pero que probablemente es mas pequeña, pues este viajero naturalista dice que sus huevos solo son algo mayores que los de perdiz. Añade haber encontrado el estómago de esta gaviota lleno de plumas de ciertos pajarillos de las costas del mar del Sur que los naturales del pais llaman *tocoquito*.

LA GAVIOTA DE MANTO GRIS Y BLANCO.

SEXTA ESPECIE.

Larus glaucus. L.

Es probable que esta gaviota descrita por el P. Feuillée, y que á poca diferencia es del ta-

maño de la de manto gris, no es mas que una gradacion ó variedad de esta especie ó de alguna otra de las precedentes vista en diferente período de su edad, segun al parecer nos lo indican su figura y demas circunstancias. El manto, dice Feuillée, es gris mezclado de blanco, así como la parte superior del cuerpo, cuya faz anterior es gris-clara lo mismo que todo el vestido, siendo las rectrices de la cola oscuras y el vértice de la cabeza gris. Añade como una singularidad en órden al número de las articulaciones de los dedos, que el interno solo tiene dos, tres el dedo medio, y cuatro el esterno, el cual es el mas largo; pero esta configuracion, la mas á propósito para nadar, en cuanto coloca la mayor anchura en el remo del lado del arco mayor de su movimiento, es la misma en un gran número de aves acuáticas, y aun en muchas de ribera, como particularmente lo hemos observado en el jacana, en la polla-sultana y en la polla de agua. El dedo esterno en estas aves tiene cuatro falanges, el dedo medio tres, y el interno solo dos.

LA PAVIOTA BLANCA.

PRIMERA ESPECIE.

Larus albus. L.

Como hablando de las gaviotas variegadas dijimos que se volvian blancas con la edad, pudiera creerse que esta paviota no es otra cosa que una gaviota variegada vieja; pero es mucho mas pequeña que esta, no tiene el pico tan grande ni tan recio, y en su plumaje perfectamente blanco no se ve ninguna tinta ni mancha gris. No tiene mas que diez y siete pulgadas y media de longitud desde la punta del pico hasta la estremidad de la cola, y se la reconoce por la noticia que de ella se da en el *Viaje á Espitzberg* del capitán Phipps, quien observa muy oportunamente que esta especie no fue descrita por Lineo, y que el ave que Martens llama *ratsher* ó el *senador* se le parece perfectamente, á escepcion del carácter de los pies, á los cuales Martens solo atribuye tres dedos; mas si puede uno persuadirse de que el cuarto dedo, efectivamente mas pequeño, se escapase á la atención de

este navegante, reconoceremos en todo lo demas á nuestra paviota blanca en su *ratsher*. Su blancura, dice, escede á la de la nieve, lo cual se observa muy bien cuando el ave se pasea sobre los hielos con la gravedad que le ha hecho dar el nombre de senador. Su voz es baja y fuerte; y en vez de decir *kir* ó *kair* como las paviotas pequeñas ó *kirmews*, el senador dice *kar*. Comunmente va sola, á no ser que con el objeto de hacer alguna presa se reunan algunas. Martens la ha visto posarse sobre el cuerpo de las morsas y hartarse de su escremento.

LA PAVIOTA MANCHADA, ó EL
KUTGEGHEF (1).

SEGUNDA ESPECIE.

Larus tridactylus. L.

«CUANDO cortábamos la grasa de las ballenas, dice Martens, muchas aves de estas rodeaban nuestro buque dando gritos, y parecian pronunciar *kutgeghef*.» Este nombre espresa en efecto

(1) En la provincia de Cornualles en Inglaterra *tarrock*.

la especie de estornudo, *kef, kef*, que hemos oído repetir á varias paviotas cautivas, y de donde conjeturamos que puede derivarse el nombre griego *κέφος*. En cuanto á la talla, esta paviota *kutgeghel*, lejos de esceder á la blanca, no tiene mas de diez y siete pulgadas de longitud. El plumaje en hermoso campo blanco en la parte anterior del cuerpo, y gris en el manto, se distingue por algunos rasgos de este mismo gris que forman un medio collar en la parte superior del cuello, y por manchas mezcladas de blanco y negro en las coberteras de las alas, con algunas variedades sin embargo, de que harémos mencion. En esta paviota, como lo observan Belon y Ray, es casi nulo el dedo posterior, que en las demas es ya muy pequeño; por cuya razon sin duda dice Martens que solo tiene tres. Añade que esta paviota siempre vuela con rapidez contra el viento, por muy violento que sea; pero en el ave *strundjager* (1) tiene un perseguidor tenaz y que la atormenta para obligarla á vomitar sus excrementos, que come con avidez. En el artículo siguiente veremos que es un error atribuir este gusto depravado al *strundjager* (2).

Esta paviota manchada no solo se encuentra en los mares del Norte, sino tambien en las cos-

(1) Traducido literalmente *cazamierra*.

(2) Véase el artículo del *estercorario*.

tas de Inglaterra y Escocia. Belon, que la encontró en Grecia, dice que la hubiera reconocido por el solo nombre de *laros* que tiene allí todavía; y Martens, despues de haberla observado en Espitzberg, la encontró en el mar de España, algo diferente á la verdad, pero bastante conocida para no equivocarse; de donde infiere muy juiciosamente que animales de una misma especie colocados en climas muy distintos ó muy lejanos entre si, deben llevar siempre alguna señal de esta diferencia. Mas en esta ave es tanta, que pueden hacerse dos de una sola especie, pues la paviota cenicienta de Brisson debe precisamente referirse á la paviota cenicienta manchada, como lo prueba una sola ojeada que se dé sobre los dos retratos que él presenta; pero lo que acaba de convencernos es la comparacion que hemos hecho de una serie de individuos, en los cuales se marcan todos los matices de mas ó menos negro y blanco en el ala, desde la librea decidida de paviota manchada, tal como la representa la lámina iluminada, hasta el simple color gris casi enteramente desnudo de negro, como la paviota cenicienta de Brisson. El medio collar gris ó algunas veces negruzco, marcado sobre lo alto del cuello, es un rasgo de semejanza comun á todos los individuos de esta especie.

En febrero de 1775 parecieron de repente en los alrededores de Semur numerosas bandadas de estas paviotas: matábanse con bastante facilidad, y encontrábanse desfallecidas ó muertas de hambre en los prados, campos y orillas de los arroyos. En el estómago de las que se abrieron solo se encontraron algunos restos de pescado y una papilla negra en los intestinos. Eran aves desconocidas en el país; y su aparición, que duró quince días, fue causada por un gran viento de mediodía que reinó todo ese tiempo (1).

LA GRAN PAVIOTA CENICIENTA ó PAVIOTA DE PIES AZULES.

TERCERA ESPECIE.

Larus canus. L. (*Plumaje de invierno*.)

El color azulado de los pies y del pico, constante en esta especie, debe distinguirla de las otras, que generalmente tienen los pies de color de carne mas ó menos fuerte ó lívido. La paviota de pies azules tiene de diez y ocho á vein-

(1) Observacion comunicada por Montheillard.

te pulgadas de longitud; su manto es de un ceniciento claro; muchas de las remeras del ala están escotadas de negro, y todo el resto del plumaje es blanco como la nieve. Willughby parece señalar esta especie como la mas comun en Inglaterra (1). En las costas de Picardía la llaman *grande miaule*; y he aquí lo que Baillon ha observado acerca de las diferentes gradaciones de color que, segun las edades, va sucesivamente tomando el plumaje de estas paviotas en la serie de las mudas. En el primer año las pennas del ala son negruzcas, y en la segunda muda adquieren un negro decidido, y algunas están variegadas con manchas blancas. Ninguna paviota párvula tiene la cola blanca, y la punta de la misma es siempre negra ó gris. En este mismo tiempo la cabeza y la parte superior del cuerpo están mezcladas con algunas manchas que poco á poco se van borrando y ceden el lugar al blanco puro. El pico y los pies no adquieren sus verdaderos colores hasta los dos años.

A estas observaciones, que son muy interesantes, pues sirven para impedir que se multipliquen las especies constituyéndolas sobre simples variedades individuales, Baillon ha añadido algunas otras en orden á la índole particular de la

(1) *The common sea-mew.*

paviota de pies azules. Se domestica mas difícilmente que las otras, sin embargo de que es menos arisca en estado libre; no riñe tanto, y es menos voraz que la mayor parte de las otras: pero no es tampoco tan alegre como la paviota pequeña de que vamos á hablar. Presa en un jardín, buscaba los gusanos por el suelo, y cuando se le presentaban pajarillos no los tocaba á no estar medio despedazados; lo que prueba que es menos sanguinaria que la gaviota, y como no es tan viva ni alegre como las otras paviotas que describiremos, parece que así por la indole como por la talla ocupa el medio entre aquellas y estas.

LA PEQUEÑA PAVIOTA CENICIENTA (1).

CUARTA ESPECIE.

Larus ridibundus. L. (*Plumaje de verano.*)

EL diferente color de sus pies y la menor talla distinguen á esta paviota de la anterior, á la

(1) En italiano, *gavina*, *galetta*; y en el lago de Como, *gulèdre*.

cual se parece perfectamente en los colores: así es que se ve el mismo ceniciento claro y azulado en el manto, iguales escotaduras negras manchadas de blanco en las remeras grandes de las alas, y el propio blanco de nieve sobre todo lo restante del plumaje, á escepcion de un lunar negro que tiene constantemente en los costados del cuello y detrás del ojo. Las mas jóvenes tienen manchas pardas en las coberteras del ala; en las plumas del vientre se ve una leve tinta rosácea; y los pies y el pico son lívidos hasta el segundo ó tercer año, en que adquieren un hermoso rojo. Esta paviota y la reidora son las dos mas pequeñas de toda la familia, pues su tamaño no escede al de una paloma grande, ni son tampoco tan abultadas de cuerpo. Estas paviotas cenicientas solo tienen de diez y seis á diez y siete pulgadas de longitud; son muy hermosas, limpias y traviesas; y aunque mas vivas que las grandes, son menos malignas. Comen muchos insectos, y durante el verano se las ve hacer mil evoluciones en el aire, persiguiendo á los escarabajos y moscas, que comen con tanto exceso, que algunas veces llenan su esófago en términos de salirles por el pico. Siguen por los rios la alta marea (1), y se derraman á algunas leguas tierra adentro, cogiendo en los pantanos

(1) Algunas veces remontan hasta mucha distan-

los gusanillos y sanguijuelas, y por la tarde se vuelven al mar. Baillon, que ha hecho estas observaciones, añade que se acostumbran fácilmente á vivir en los jardines, en donde comen insectos, lagartillos y otros reptiles: sin embargo, puede alimentárselas con pan mojado, siendo preciso en todo caso darles mucha agua, porque continuamente se lavan el pico y los pies. Son muy vocingleros, sobre todo cuando jóvenes; y en las costas de Picardía les llaman *petites miaules*. Tambien parece que el nombre *tattaret* se les ha dado relativamente á su grito; y no se presenta ninguna causa que impida el que se reputen por las mismas aves las paviotas grises de que hablan los Portugueses en sus relaciones de las Indias orientales con el nombre de *garaios*, y que los navegantes encuentran en gran número en la travesía de Madagascar á las Maldivas. A la misma especie ó á otra semejante debe referirse el ave llamada *tambilagan* en Luzon, y que es una paviota gris de pequeña talla, segun la corta descripción que nos da Camel en la noticia de las aves de Filipinas inserta en las *Tran-sacciones filosóficas*.

cia, y Baillon las ha visto en el Loira á mas de cincuenta leguas de su embocadero.

LA PAVIOTA REIDORA (1).

QUINTA ESPECIE.

Larus ridibundus. L.

El grito de esta pequeña paviota tiene alguna semejanza con el estrépito de una risotada, de donde se deriva su apodo *reidora*. Parece algo mayor que una paloma; pero, lo mismo que todas las paviotas, tiene mucho menos cuerpo que volúmen aparente. La abundancia de plumas finas de que está revestida la da mucha ligereza: así es que casi continuamente vuela sobre las aguas, y el corto tiempo que permanece en el suelo no cesa de removerse con la mayor viveza. Es tambien muy gritadora, especialmente en el tiempo de la cria, en que las paviotitas están mas reunidas. La puesta es de seis huevos acetunados con manchas negras. Las párvulas son buenas para comer; y segun los autores de la *Zoología británica*, se coge gran número de ellas en los condados de Essex y de Stafford.

(1) En inglés, *laughing-gull*, *pewit-gull*, *black-cap*; en aleman, *grosser see schwalle*, *grauerfischer*.